

HELLÍN

Periodico semanal independiente

Dirijan la correspondencia al apartado número 49

De los trabajos responderán siempre sus autores

Preludio

Siempre fué Hellín tierra fecunda en la producción de manifestaciones literarias de más o menos envergadura, y en su consecuencia, en todo tiempo, como portavoces de aquellos que sentían la nobilísima virulencia de la literatura, vivieron semanarios que se consagraron a mantener latente la afición de cada época.

Limitando nuestras remembranzas a un prétérito por nosotros alcanzado hemos de mencionar, en primer lugar, aquella *Cigarra* tan alegre y pariera, cuyas donosuras y atinadas agudezas con tanto acierto supieron grabar el medio ambiente de aquellos años romanceros, que aún hoy, al hojear su colección, paladeamos con deleite estos ecos que reviven, siquiera sea con rapidez de cinema, escenas y costumbres de otro siglo.

Marcan otra época en los anales del periodismo local, aquellos semanarios intitulados *Gente Nueva* y *El Social de Hellín*; el primero, no obstante su marcada tendencia política, llegó a gozar de envidiable popularidad y difusión, hasta entre aquellos que eran con frecuencia el blanco de sus atinadas sátiras; el segundo, periódico de serio y enjundioso texto, y de elegante formato, es de perdurable memoria, no tanto por las cualidades apuntadas como por los notables elementos que integraban su redacción, algunos de los cuales hoy se hallan en el pináculo de su brillante carrera literaria.

Posteriormente, entre la que pudiéramos llamar prensa contemporánea, *Renovación*, *La Semana*, *El Amigo del Pueblo*, *Adelante*, *Vida Hellinera*, *El Radical*, han sido las postreras manifestaciones que se han

dado de estas actividades, todas ellas con cortos intervalos.

Era, pues, insólito que, teniendo en cuenta la fecundidad que siempre demostramos en estos menesteres, como asevera la ojeada retrospectiva que antecede, estuviera nuestro pue-

blo sumido en un marasmo de esta naturaleza para dejar que transcurriera un tan dilatado lapso de tiempo sin que uno de estos periodiquillos insignificantes, ñoños, si se quiere, pero que al fin y a la postre son tes timonios latentes que quedan a las generaciones venideras, de la vida y costumbres de nuestros días, hiciera su aparición en la palestra.

Pero este estado de cosas no podía ser perdurable, y henos aquí a nosotros dispuestos a terminar con él: para ello nace HELLÍN, semanario que, como de su título se desprende, ha de tener como misión primordial, el tratar de engrandecer nuestra patria chica. Quiero decirse que en estas columnas tendrán cordial acogida y encontrarán favorable eco, todas aquellas iniciativas encaminadas al logro del ideal que perseguimos, y con nosotros todo buen hellinero; nuestro lema es: «Todo por y para Hellín», y consecuentes con él, defenderemos con tesón y constancia sus problemas vitales, procurando aportar opiniones e iniciativas de todos aquellos que creamos capacitados para enjuiciar en cada caso, y haciendo llegar nuestra voz, que aunque humilde será enérgica, hasta aquellos lugares en que hayan de encontrarse las soluciones a nuestras justas demandas.

Aunados con éstos, los principales motivos de su existencia, HELLÍN, se propone como variante y amenidad de su contenido, intercalar asuntos de historia local, vulgarización científica y sanitaria; sección galante, dedicada—¿cómo no?—al sempiterno do naire y atractivo de nuestras angelicales paisanas, y por último, hemos de poner exquisito cuidado en que la parte informativa sea tan completa y extensa que aquellos hellineros, desparzamados en diversos lugares del suelo hispano, por las implacables exigencias del vivir, al leerlo, to-

A la memoria de Alberto Prat

Pasan los años y el recuerdo del llorado amigo, lejos de borrarse de nuestras mentes, vive en nosotros con más intensidad... En este despertar de afanes culturales y literarios, ~~durante~~ durante algún tiempo ~~del~~ de la llama política y de las inquietudes materialistas del momento, es difícil no recordar con inmenso dolor al amigo bueno, alentador constante de estas cruzadas románticas. Por eso, nosotros que lo admirábamos y queríamos entrañablemente, rendimos hoy un emocionado homenaje a su nombre y ninguno nos parece más adecuado que el de publicar en lugar preferente de este nuestro primer número una cualquiera de sus admirables poesías...

¿Qué triste estoy sin ti!

Dirán que fuiste una
cual todas engañadas
¿qué pensarán de mí?
Sí. No te quise, pero...
¡qué triste estoy sin ti!

Que loca tú me quieres
que olvidarme no puedes
que yo te hago sufrir.
Contesta: ¿Sufres mucho?
¿Tú has llorado por mí?

Con una sola lágrima
evoco yo la historia.
No llores. Sé feliz.
Perdona al que no quiso;
¡tan triste está sin ti!

† ALBERTO PRAT.

gan una exacta visión de nuestros cotidianos sucedidos.

Este es nuestro programa; para que estén fielmente reflejados nuestros propósitos, sólo nos resta hacer patente el absoluto apoliticismo e independencia en que nacemos. Ajenos por completo a toda política de partido y siendo, en nuestro sentir, tan respetable la idea más avanzada como la más retrógrada, es propósito firme y decidido el no dar cabida en nuestro texto a ninguna de aquellas cuestiones en que intervengan la política ni los personalismos. Queda, por consiguiente, sentado, que esta publicación puede llegar a todas las manos, ya que nuestra posición de respeto pone a cubierto hasta las más finas susceptibilidades.

Y nada más; dispuesto el tinglado y hecha la presentación de los personajes, que se alce el telón y... hablen ellos.

F. Arnaiz Cruz

ODONTÓLOGO

del Hospital de San José y Santa Adela, de Madrid.

Consulta de boca y dientes. Construcción de toda clase de aparatos dentales en oro, platino, porcelana, caucho, acero inoxidable y celulósido, fijos y móviles.

EXTRACCIONES SIN DOLOR

F. Merino — HELLIN

COSAS DE ARTE

"Venga usted a casa en primavera"
(Mariano Tomás)

El mayor enemigo del juez o el crítico, es la emoción. Esta es una exaltación, y al fin una pasión. No se puede juzgar bien con pasión. La emoción podrá producir artistas; acaso sea un resorte imprescindible para formar la delicadeza subjetiva del elegido por Dios para fines artísticos, porque dimana del alma y del corazón; pero para juzgar con certeza, precisa la cabeza que piensa y no el corazón que siente. Muchas veces andan a la greña la lógica y el sentimentalismo; por eso yo soy un crítico detestable. La obra musical, pictórica, poética o literaria, o me emociona con exageración, o me aburre lamentablemente. Si me entusiasma, la he sorbido con avidez; si me aburre, la desprecio, acaso injustamente. He de

advertir, aunque peque de pretencioso, que siempre me ha emocionado aquello que la sana crítica ha encomiado y sancionado.

La última novela de Mariano Tomás, "Venga usted a casa en primavera", me ha emocionado; la he sorbido de un sólo trago. Me ha emocionado como me emocionó "Viena", aunque con diferentes matices. "Viena" me produjo un entusiasmo artístico; su última novela, una emoción humana; sí, humana, porque los personajes que caminan por la novela no pueden ser más reales ni retratados con más justeza y vigor. El objetivo los ha sorprendido bañados en una luz deslumbrante de realidad. No son muñecos hábilmente movidos en la acción del poema; son seres vivientes que los vemos, tratamos y nos infunden indiferencia, odio o amor. El cura pintor enamorado tímidamente, que huye para ahuyentar la absurda pasión que se aferra en su corazón hasta después de morir Desamparados; a la que luego retrata fiel y admirablemente en su Dolorosa, lienzo que oculta en el camaranchón-estudio del convento, es una figura de perfecta realidad. Los dos hermanos alemanes, Otto y Any, Otto con su cuerpo gigante y alma de niño, que su bondad e injustificado remordimiento lo conducen a casarse con Manuela, y Any (acaso el mejor tipo de la obra) muchacha moderna, apasionada de Epicuro, que no le da importancia a un beso y que mofándose de la humilde gazmoñería de las muchachas españolas, acaba por admirarlas. — «Yo venía de mi país — le dice a Santiago cuando regresan de la Semana Santa hellinera — envenenada, ya lo veo, por aquel ambiente de libertad y creía que la vida es eso»; y luego sigue: — «No; allá hay una preocupación por educar los sentidos, pero se olvidan de educar el alma.»

Y la alemanita simpática y noble, se enamora de España y del hellinero obsequioso que en la procesión de regreso del Calvario, al mirarla en un balcón del Rabal, siente, entre el bullicio de tambores y la deslumbrante lluvia de sol, el saetazo del amor.

Y no digamos nada de D. Luis el médico, incrédulo a veces, a veces religioso, a veces materialista o idealista, pero siempre caritativo y bueno. — «Envidia a ustedes, señor cura, los que tienen fe. Yo quiero también creer y no lo consigo siempre — exclama amargamente el médico al ver co-

mo se desmorona rápidamente la vida de la infortunada Desamparados». Y de ésta, pobre víctima de las injusticias humanas, ¿cabe retrato más fiel de la joven que el destino cruel se cebe en su desgracia?... «Historia sin cesar repetida y siempre nueva», que dijo el poeta de «Gritos del combate»; desgraciada joven que ni un solo instante fué su amiga la dicha; pobre pecadora inconsciente que, como Jesús, acaban sus penas bajo el peso de la cruz cuando termina su promesa mística.

¡Qué simpática Ana Marial Ingenua y mimada, enamorada de su tierra bendita, vega murciana sahumada de azahares y paraísos; y Santiago, que hurano y malhumorado, recuerda su Madrid y acaba por sentir el mismo entusiasmo que Ana María por la vega ubérrima. ¡Qué poesía más tierna en los amores de los dos jóvenes!

El fondo de la novela, el paisaje, está descrito a pequeñas pinceladas que surgen de una paleta de colores variados y luminosos; pero lo que más admiramos de la novela es el diálogo, tejido maravilloso que viste la urdimbre de la obra, fluido, limpio, sencillo, vibrante y siempre apropiado, en que, a veces, se ve la cultura del autor, pero sin pedantería ridícula y cursi.

El argumento es interesante y entretenido. La descripción del viernes santo es magnífica, mística y pintoresca. Todo vive. La visión entrevista por los forasteros, muy bien observada. La bajada de la procesión del calvario, cuajada de contrastes distintos; la llegada del cura don Roque, que descubre a Santiago su corazón tribulado, confesión sincera, lamento inquieto de un alma que no puede apartar las ideas, más fuertes que su voluntad; los celos de Santiago; el obsequio del muchacho hellinero embelesado ante la belleza de la alemanita; la inquietud del cura al conocer entre las penitentes a Desamparados, son contrastes de infinita emoción, bellos resortes de acabado novelista. ¡Muy bien, Mariano!

Y luego, la marcha de los viajeros; la tempestad moral que ocasiona el beso de Santiago a Any, desatada por la codicia y mala intención de Manuela, y la tormenta a media noche que se lleva las flores de los árboles y los sueños de amor de Santiago entristecen al lector... pero luego, torna la alegría al arreglarse todo,

¡ATENCIÓN!

Por CUATRO pesetas semanales puede V. adquirir la célebre **“ALFA”** máquina para coser y bordar fabricada por la Sociedad **“ALFA”** de EIBAR (España)

Primera marca española, que compite con todas las extranjeras, por su lujosa presentación y montaje, con arreglo a los últimos adelantos de la Ingeniería moderna.

Desde un 30 por ciento en adelante, más barata que otras marcas, por estar exenta del gravamen de Aduanas. Para más detalles, pidan catálogos al único representante de la Región **ANTONIO LOPEZ MORENO**

GENERAL CASSOLA, NÚM. 12.—HELLIN

Venta de Agujas, Accesorios, Piezas de recambio y reparaciones de toda clase de Máquinas

como todo se arreglá cuando hay amor puro y verdadero. Y cuando Ana María le escribe a Santiago: "Venga usted a casa en primavera", sentimos cierta envidia y pensamos: ¡Quién pudiera, como Santiago, volver a esa primavera de azahares y amor!

Resumen: Doscientas cincuenta y dos páginas de novela interesantísima que saben a poco. Al concluir de leerla, nos ocurre como cuando nos obsequian con un bombón de esos que ocultan en su seno unas gotitas de licor ambrosíaco. Lo saboreamos con deleite y nos obsequian con otro, nos aproximamos al estuche en donde yacen otros bomboncitos hermanos, y quitamos otro para llevarlo a nuestra boca.

Amigo Mariano: Venga otro bomboncito; que bien puede ser esa novela campesina que ya estará en el estuche de tu fantasía.

ALBERTO PRAT.

Laboratorio

ANÁLISIS DE ORINA, SANGRE, PUS, ESPUTOS, HECES, JUGO GÁSTRICO, ETC.

JOAQUÍN L. LORENZO

Pí y Margall, 53 —HELLIN

NOTA.—Precisa acompañar indicación médica.

“LA SALUD”

Vaquería Montañesa

— DE —

Manuel Pérez Miralles

SERVICIO A DOMICILIO

Calle de la República.—HELLIN

Propósitos

Nunca fuera caballé de musas tan bien serví como fuera Petené cuando al periodismo vi; ninfas, peinan su melé; damas, hacen su tupí.

Llegan hasta mi cabé musas vestidas de blan y no reparando en pè inspiran con gran encan.

Quiero, como Don Quijó tener una Dulciné, que me inspire las estró ~~de los maré.~~

Y, sin salir de la tíé, cantaremos a la lú; al mundo de las estré; aiejados de las tur.

Y sin hablar de polí quiero distraer el tiem; sin abusar del espí del lector bueno y pacien.

Desde el ípico San Rò al mediocre Atajadé; por el huerto de la O y la rancia Sangradé; el cerrico de las Mó; la Placeta de los Vi; el Cerro de San Cristó hasta los Cuatro Camí, narraré toda su histó.

Y el libro del tío Chanché dejaremos en repó por sí acaso nos convié. Que es nuestro formal propó dar *en seco* las noié, y darnos un punto en bò cuando medie la polí.

PETENERAS.

Giordano Ruiz

Agente Comercial colegiado

HELLIN

En prensa

Año de gracia de 1450...

En una pobre zahurda, débilmente alumbrada por la luz que en apretado y excaso haz penetra venciendo la avaricia con que la regatea el estrecho ventanuco, un hombre cuya edad marcha casi parejá con la del siglo, inclinado sobre la modesta prensa —precursora sublime de nuestras modernas y rapidísimas rotativas—, contempla la primera impresión de la *Biblia latina* con la misma admiración, con la misma ternura y embeleso conque una madre pudiera hacerlo con su hijó.

Sus manos huesudas y nudosas como sarmientos han extraído de la cuna-prensa al niño-papel y acercándole amorosamente a la luz ha contemplado complacido, quizá más bien orgulloso, —disculpable orgullo de creador!— a aquel maravilloso vehículo de la palabra que, andando los siglos, hubiese hecho de él el primer asombrado, por su portentoso alcance, al poder contemplar, por cualquier procedimiento de que era incapaz de calcular la magia de aquella época, la obra de civilización y progreso des-

La mano diestra del inventor ha dejado el impreso para, al parecer, acariciar la lengua barbaza, y mientras los dedos nudosos juegan maquinalmente con los pelos lacios y espesos, en un acariciar lento de alto a bajo; la mente gloriosa de Juan Gutenberg va trazando la línea a seguir para llegar a un mayor perfeccionamiento de su invento sin advertir que la sombra, desplegando de los rincones del cuartucho sus negros cortinajes, le ha ido envolviendo hasta dejarle sumido en la obscuridad... en que egoísticamente, parece le vamos abandonando.

* *

Año de 1933...

Al ponerse a escribir este modesto cronista la primera crónica para HELLIN, habiendo contemplado los trabajos, los afanes, las ilusiones de sus jóvenes compañeros; al ver las dificultades que ha habido necesidad de vencer para hacer que esta publicación vea la luz pública; el entusiasmo con que los compañeros correctores axaminan las primeras galeras, todavía oliendo a tinta fresca, ha hecho acudir a su mente, como en un íntimo cinematógrafo, la escena

relatada—leída, escuchada o presentada, ¡qué más dal—, en que Juan Gutenberg contempló la primera impresión de la *Biblia latina* y que hoy hacemos desfilar por las columnas de HELLIN, como grato y admirativo recuerdo, como sencillo homenaje al que logró, por un procedimiento mecánico rápido—que con el aditamento de las sucesivas modificaciones, en el transcurso del tiempo, ha demostrado ser rapidísimo—la difusión de las ideas para bien de la Humanidad, aunque en algunos casos—¿qué regla hay sin excepción?—tengamos que lamentar la torcida interpretación que el egoísmo de los hombres ha dado a este gran invento, galardón de gloria de su insigne inventor.

F. GUILLÉN Y CASTELLANOS.

Encargue sus IMPRESOS
en la renombrada
IMPRESA «La Moderna»
donde hallará siempre
prontitud, esmero y economía

D. Antonio Velasco, núm. 14

HELLIN

GREGORIAS

En Hellín predominamos los flacos, porque a la boca del pueblo, que es la plaza de la Iglesia, se le han podrido los dientes, que son el jardín arruinado.

Los niños pegados a la verja del jardín de la feria y vistos desde la carretera, son como parásitos peinados a la sinfonía de las flores.

Cuando me paro a contemplar los carteles anunciadores de las corridas de toros, echo de menos la vara del hombre que explica el crimen en romances.

En el reino de las moscas, las que posan en las calvas son los aviadores que perecen en los océanos.

Por la brecha abierta en el pulmón de la Glorietta, entra todos los días al pueblo una ráfaga de aire mortal.

Me he podido explicar por qué están cerrados los retretes de la feria. Como las mangas no irrigan el jardín, éste no necesita regir su vientre.

GREGORIO.

CRONIQUELLA SEMANAL

Cartas a un paisano

Mi querido amigo: Nada ocurre o ha ocurrido en la pasada semana, que merezca atención o reclame interés. Algo te diré porque de algo hay que escribir.

El pasado domingo, presentaron en novillada seria al "Guerra". Tú no conocerás al "Guerra"; se trata de un paisano que quiere ser torero. No sé, no sé, si podrá llegar. Es posible que un día, le veamos rojo de deseo, pararse frente algún toro. Para entonces te reservo mi juicio. Ahora que con las mismas razones que torero, podría pensar en ser, un émulo de Piccard.

Al jardín de la feria, vamos los domingos y fiestas de guardar. Recordarás el jardín, siempre ameno, constante, inmortal. Recuerdo haberte oído, que era la pista y el escaparate de Hellín. Pues bien; ahora tiene "un no se qué", que lo diferencia de todos. Verás. Comienza el pueblo, con el cortejo de sus mujeres inigualadas y la legión infinita, de sus chicos. Sobre la arena y la tierra, los pies se arrastran y fingen una sinfonía primitiva. Como por arte de encantamiento, aparece una niebla, suave, gris, transparente al principio, que lo envuelve todo y cae sobre todos. Es entonces cuando puedes ver, sorprendido, mil conos

de luz, que se proyectan de los ojos de nuestras mujeres dormidos en la niebla, cada vez más densa. Poco a poco, cesa la sinfonía, huyen los chiquillos, se van las mujeres... y es digno de verlas, que parecen salir de algún jardín encantado, para ir a un carnaval de maravilla. Empolvadas las cabelleras, los vestidos y zapatos también... vamos, como te decía, como si la tierra que a todos nos deja la niebla de que te hablo, brillara en la noche, pareceríamos seres de plata. Encantador. Claro que, para respirar el aire fresco y perezoso, que derrama en las noches estivales, más gratas de Europa, tenemos que desenlodarnos las narices, rascarnos en los ojos y toser firmes y corajudos.

Por las noches (de día el calor es aún intenso) sólo se habla de la próxima corrida de feria. Será lo mejor de lo mejor. Como siempre ha sido. Y esta corrida consigue que hombre tan poco aficionado como yo a la fiesta nacional, lea sin pasarse día todas las revistas taurinas de todos los diarios. Todos, desde ahora, nos imponemos la obligación de velar por la integridad física de los lidiadores contratados, Bienvenida, Ortíz y La Serna. *Triunfo*.

La semana, vulgar, nada ha resaltaado para el comentario o conocimiento.

Hasta la próxima, que espero que la sucesión de los días me permitirán situarla en su verdadero encuadramiento.

Tuyo,

LEÓN VELADA.

UNA ENCUESTA

Hemos creído interesante dar a conocer a los lectores lo que sobre el problema de las aguas opina el pueblo en general y los técnicos y personas que intervienen directamente en las gestiones que se realizan. He aquí el motivo de nuestra encuesta; invitamos a todos a que concurren a ella, rogándoles solamente sean breves en sus respuestas; la pregunta es la siguiente:

¿Espera para el problema de las aguas una solución pronta y feliz?

Desde que tomó estado en la opinión pública de Hellín este problema tan decisivo para su presente y su porvenir, han sido tantas las decepciones sufridas, después de noticias y afirmaciones que no se cumplieron, que considero arriesgado afirmar de un modo categórico; sin embargo, para mí, tengo la convicción de que en plazo breve, serán una realidad los NUEVOS RIEGOS Y ABASTECIMIENTO de la población.

Mi convicción no es caprichosa; tiene por fundamento la intensa labor realizada por la Junta Hidráulica Provincial, de la que soy vocal nato, y el fruto recogido de esta labor.

Desde el 17 de Enero de 1932 que asistí a la primera asamblea celebrada en la Diputación provincial, por iniciativa de su Presidente don Enrique Navarro, para constituir una Junta que defendiese los intereses de Hellín en la cuenca del Segura, he

desplegado en colaboración con diputados a Cortes y las más destacadas personalidades de la capital, toda la actividad que las circunstancias exigieron, hasta conseguir interesar al Ministro de Obras Públicas en favor de nuestras peticiones; fué una labor tenaz, presidida y alentada por la justicia que defiende nuestro problema, que mereció al fin el acogimiento y la promesa formal del Ministro afirmando que los riegos de Hellín serían una realidad inmediata; y la austeridad y el recto criterio democrático que caracterizan al Sr. Prieto, aparte de su decidido interés en favor de esta política hidráulica, fantástica promesa de engrandecimiento nacional son garantía de sus palabras.

A estas actuaciones, ha seguido un periodo de actividades cumplidoras de los ofrecimientos hechos por el Ministro; desde el 29 de Noviembre hasta el 6 de Abril último, la brigada técnica dirigida por el ingeniero señor Vazquez, trabajaron con verdadera abnegación, hasta dejar terminados los trabajos de campo, base del proyecto, y desde aquella fecha hasta la pasada semana, por orden especial del Ministro, dicha brigada, auxiliada por *delincentes y mecanógrafos* han trabajado con una actividad sin precedente en aquellas oficinas hasta dejar terminados el Proyecto y el informe técnico, que han pasado para estudio e informe de la delegación del Segura.

Para completar y razonar estos trabajos, he facilitado datos de extraordinario interés, solicitados por el ingeniero Sr. Vazquez en su frecuente correspondencia conmigo, a través de la cual, bien advierte, que ha puesto al servicio de nuestros intereses toda su gran competencia profesional y todo el amor que es capaz de ofrecer un hombre leal, generoso y bueno.

Las principales características del Proyecto, son: Mil litros por segundo de agua, equivalentes a 30 hilos de los usuales en Hellín, como caudal permanente; un canal de tierra de 14 kilómetros de longitud, que termina en el kilómetro 3 de la carretera de Elche, y con capacidad para 1.500 litros por segundo; una estación elevadora con diferentes grupos de motor-bomba emplazada en el kilómetro 9 de la carretera del Pantano de Tallave; elevación máxima 67 metros; coste aproximado de las obras: 1.100.000 ptas.; zona regable, 4.000 hectáreas de riego intensivo.

Es de advertir, que el plan de abastecimiento de la población, es cosa completamente separada e independiente del Proyecto de Riegos, y que en su día, el Ayuntamiento deberá resolver con el Ministerio competente, por tratarse de un proyecto cuya importancia económica es de un volumen considerable; es decir; que desde el punto final de la conducción para riegos, el Ayuntamiento, por su cuenta o con la ayuda del Estado, tendrá que conducir las aguas de abastecimiento hasta el pueblo, creando los sistemas de decantación, filtración y elevación, de un caudal aproximado a 100 litros por segundo.

Por lo expuesto, bien claro se advierte que lo fundamental de la concesión está hecho; faltan detalles de tramitación respecto a los cuales el Sr. Director General de Obras Hidráulicas, en carta de 16 de Agosto, me asegura la rapidez con que se ordena su inmediato cumplimiento, por tanto, entiendo, que mientras los Poderes Públicos cumplan diligentes y con la actividad demostrada hasta ahora las obligaciones contraídas con nuestro pueblo, nuestra postura y nuestro deber son esperar y vigilar; y al más ligero abandono que sorprengamos, *¡¡¡¡¡*petuosamente como debamos, pero pedir lo nuestro a todo trance.

¿Plazo? Yo tengo planteada la cuestión al Ministro de Obras Públicas haciéndole comprender la conveniencia, de que para el próximo invierno sería la iniciación de estas obras la mejor solución para una posible situación de paro, que ya empieza a dibujarse.

Quiero hacer constar algo que me interesa y es, que sobre todas las cosas soy hellinero y por el amor que le debo a esta nuestra tierra querida, he puesto y pondré en mis actuaciones, toda mi actividad y todo mi entusiasmo en defensa de éstos, los más importantes intereses de Hellín. como lo seguiré haciendo por los normales caminos de la gobernación, pero si, frente a la razón que nos ampara surgiera el obstáculo de la injusticia y el peligro de ver fracasado nuestro esfuerzo, en aquel instante cesaría el alcalde para convertirse en ciudadano que confundido con el pueblo, lucharía hasta donde fuese preciso hasta ver realizadas nuestras legítimas aspiraciones.

Si lo conseguimos, habrá sido la República quien haya otorgado a He-

llín la prosperidad que le espera y a ella tendremos que reconocer todo el bien que nos hizo. Por mi parte, sentiría incurrir en la ridícula pedantería de recoger glorias que no me pertenezcan y más aún en cuestión que debe ser impersonal y ajena a todo interés político, pues creo que no hice otra cosa que cumplir con mi deber. Después, cuando se olviden nombres, sólo aspiro a vivir los días suficientes, para contemplar cómo se ofrece generosa, toda la dormida fertilidad de esta tierra fecunda, y bajo las umbrosas arboledas que poblarán nuestra huerta, cortar la risa del agua que corra, con un beso, que pagará todo mi esfuerzo.

JOSÉ GRAELLS GINER

Fábrica de embutidos y conservas de carne

Francisco Juárez Villena

Hellín

Aquel que ama a un libro, jamás dejará de tener un amigo fiel, un sabio consejero, un compañero jovial, un consolador eficaz.

BERNOFW.

Donde se cuenta...

(CUENTO)

«No me avergüenza confesar que es mi predilección bailar con la más fea. Es francamente explicable, por no obedecer a simple capricho esta decisión mía.

»Nada llevo a mi favor, bien lo sé, al obrar de esta manera; es, hasta una prueba de mal gusto, que muchos habrían de comentar si yo en este momento, no acompañara a mi confesión una amplia explicación de mi motivo.»

Hubo un momento de silencio, que todos aprovechamos para estrechar más el círculo con que rodeábamos al que así se manifestaba.

«Yo, como todos sabéis, he gozado de una libertad tan grande, que puede decirse que mi educación no se la debo a nadie más que a mí mismo; en la calle, he aprendido a saber contrariar mi voluntad; también conozco del dolor humano, porque me conozco a mí mismo, y sé que nada hay que pueda herir más nuestra sensibilidad, nuestra conciencia, que el sabernos despreciados.

»Y ¿no es en el baile donde se en-

cuentra más despreciada la que no es bonita? No sois observadores, pero si sintiérais curiosidad por serlo, veríais con toda claridad que esas a quien vosotros llamais bellas, son egoistas, y es en el baile donde más lo manifiestan; ellas son las que al ir enlazadas no saben sentir, ni menos agradecer, la preferencia que se las tiene; no escuchan los galanteos que se las dice, no volverán a bailar más con vosotros si teneis el desacierto de pisarlas, y no contestarán a las frases de cumplido que al final del baile les hagais; en cambio, la mujer fea que para mí es bella--todo es ternura, se emociona al estrecharla junto a uno, sonríe continuamente a lo que podeis decirle, os pide perdón si la pisais y se deshace en cumplidos una vez hallais terminado de bailar.

»Por otra parte, ¿qué es la belleza en la mujer? ¿La perfección de sus líneas? No. Frente a esa teoría que vosotros podeis sostener, mantengo yo la mía, que es más racional, más humana.

»No es la perfección de líneas lo que da el título de bella a una mujer; la belleza es algo que no se puede medir; es algo sublime; no reside en la cara ni en el tipo; anida donde no se ve, en el corazón; una mujer sin corazón es un monstruo y ¿cuantas, por no decir todas, las que se tienen por bellas, lo tienen?...

»Esa perfección de líneas tenía aquella mujer que fué mi felicidad y que hoy constituye mi ruina moral.

»La conocí en un baile, morena, de ojos grandes, me atrajo sin la menor resistencia. Conoció de mi posición social y económica; fuimos novios. La quise con verdadera pasión, con locura; ella me fingía querer.

»Hubiéramos dado cima a mis aspiraciones si un acontecimiento imprevisto no se hubiera interpuesto. Tenía mi padre gran parte del dinero colocado en acciones de una empresa que fué a la bancarrota y que nos dejó en situación francamente deplorable; pues hubo de vender las fincas para el pago de acreedores, que no tuvieron la menor consideración a nuestra situación.

»No podía ocultar yo a quien más tarde habria de compartir penas y glorias ésta mi situación. Confiaba en ella mi cariño, pensaba me alentaría y me ayudaría a sufrir la adversidad.

»Me oyó con frialdad, sintió mucho tamaño acontecimiento y me expuso la imposibilidad de continuar nues-

tras relaciones. Lloré, supliqué, me sacrificaría moral y materialmente para que ella gozara de todo.

»¿Creen ustedes que atendió a mis súplicas? No. Con un *lo siento mucho, chico*, me despidió. Era como son todas las que ustedes llaman bellezas: egoista.

»¿Creen ustedes ahora razonable mi decisión de bailar con la más fea?»

El silencio ahora es más profundo; todos tenemos el mismo pensar que uno inconscientemente exterioriza. ¡Pobre chico!

JOSÉ PEREZ-ONTIVEROS

Evaristo Rodríguez Felipe

AGENTE de SEGUROS
Caja de Previsión y Socorro y La Catalana

HELLIN

NOTICIAS

Por exceso de original no publicamos en este número dos interesantes trabajos de nuestros distinguidos colaboradores D. José Marín y «S. Caballero».

—En la novillada celebrada el pasado domingo en nuestra plaza, consiguió un gran triunfo, cortando orejas y rabos, el valiente novillero local Antonio Díaz (Guerrita).

—Esta noche se verificará en la Iglesia de San Roque el enlace matrimonial de la bella señorita Antonia López, con nuestro buen amigo don José Pérez, tipógrafo de los talleres del «Defensor de Albacete».

Eterna luna de miel les deseamos.

—Se encuentra enfermito el niño de nuestro querido amigo y compañero don Recesvinto Grifián, profesor de la Escuela de Artes y Oficios Artísticos, Sección de Artes Gráficas, de Madrid, el cual se halla entre nosotros varios días, acompañado de su esposa.

HAN SALIDO:

Para Villarrobledo, don Carlos Giménez.

Para Albacete, don Alfonso Ramirez.

Para Alicante, don Delfín López y familia y la señorita Amparo Escribano.

Para Villena, don Hilario Tomás.

Para Ronda, doña Pascuala Sánchez.

Para la Vicaria, don Pío Torres y familia.

Para Mérida, don Francisco Gil Bordailo y familia.

HAN LLEGADO:

De los Alcázares, don Diego Giménez y familia.

De Cabo de Palos, don José Muñoz.

De Villarrobledo, don José Carrascosa.

De Valencia, la señorita Lolita Claramonte.

De Albacete, don David Molina.

De Valencia, don Fernando Romero Ribes y familia.

Rogamos a los lectores y anunciantes que no quieran ser suscriptores, devuelvan este número a la imprenta donde se edita, Velasco, 14.

Casa Surroca

Cartuchos y Pólvoras de Caza
Escopetas, Carabinas, Rifles y Pistolas
HELLIN

Droguería, Librería y Papelería

DE

M. Aramburo

First Tasted **Papel ROYAL!**

Las mejores marcas de **Radios**

Casa Molina

Benedicto Tomás

Pintor, Decorador y Empapelador

HELLIN

“PASCUAL”

PELLUQUERO DE SEÑORAS 

Especialidad en Ondulaciones
y teñido del cabello

HELLIN

Farmacia Nueva

DEL

Ldo. VISIER

Servicio permanente

República, 10. HELLIN

FRANCISCO G. LOZANO

Médico Dentista

Barba-Roja, 28.—HELLIN

Imp. «La Moderna», TORRES.—Hellin